

La pasión de Rosmina o algo que diga precisamente lo contrario (extractos)

(...) El *modus operandi* de Jesús Gastell pudiera compararse al funcionamiento del lego: un juguete sencillo pero con infinitas posibilidades de construcción. Después de haber armado una figura se puede desmontar y construir algo completamente distinto. Y es que el artista, en apariencia racional, estoico, es un ser obsesionado y profundamente inquieto respecto no solo a los artilugios artísticos sino a toda la experiencia humana. No le interesa el poder reproductivo de la creación, sino la capacidad modulativa de la aventura estética en una época que genera niveles similares de ilusión y paranoia. Es consciente de que estar atento es la condición *sine qua non* de estos tiempos, donde la simultaneidad de textos apenas deja resquicios a lo casual (...)

(...) Autonomía artística, mito, oficio, contexto, paradigma, son algunos de los conceptos puestos en tela de juicio en el discurso del artista, a quien siempre le ha preocupado el objeto del arte y el completamiento de éste a través del público que lo percibe. Todo el tiempo concibe obras abiertas y que en su opinión constituyen actos de negación. (...)

(...) Pero además porque en el momento preciso de creación, al atender con recelo la supuesta impecabilidad formal u otros elementos de índole conceptual, lo hace para refutarlos en un gesto paródico (...)

(...) El hecho de que esta propuesta "juegue" con presupuestos del surrealismo, el impresionismo, la abstracción, el informalismo y el conceptualismo, por mencionar los más socorridos, nos enfrenta a un cuestionamiento donde lo normativo se desvanece ante la dialogicidad del lenguaje. La tensión de carácter binario (concreto – inasible, etéreo-grave, original-copia, etc.) se disloca ante la propuesta abierta de esta poética sin intenciones narrativas y que tiende al hermetismo (...)

(...) Las consideraciones filosóficas de Gastell se traducen en una producción sobria, con parquedad de recursos formales que asiduamente revisa el decursar del arte y ubica su actitud dentro de una postura irónica (...)

(...) La potenciación del discurso a partir de los títulos de las piezas es otro aspecto importante a la hora de valorar esta propuesta. Cada uno de ellos apuesta por "engrosar" la metáfora visual adjudicándole mayor tensión. Todos hablan de una reflexión aguda, asentada sobre un afán investigativo que cuestiona los convencionalismos estéticos. Pintura metafísica, ejercicio virtual,

ensayo filosófico, pudieran ser calificativos posibles para el quehacer de Gastell, pero no suficientes. Estas especulaciones que continuamente nos hacen recordar " la maldita circunstancia del agua por todas partes" no refieren solamente al fenómeno de la insularidad y sus consecuentes frustraciones sino también a su contrario. La posibilidad de alcanzar la plenitud mediante la realización creativa se instaura aquí como tesis. Algo así como un " paisaje del deseo " pero que niega la tradición y niega el deseo porque según las filosofías orientales el ansia es enemiga de la integridad y Gastell es consiente de ello. (...)

Amalina Bomnin

Historiadora y crítico de arte